

Reflexión

I wrote this essay for SPAN 3080 when I was studying abroad in Argentina to research the impact of the dictatorship of Jorge Rafael Videla. It analyzes Videla's regime as well as describes my experience of visiting a detention center where those captured by the government were held. The most memorable part of my visit was being in a room filled with photos of the people who were held in the detention center during the regime. This essay shows my creative and analytical writing skills, as well as my ability to empathize with people who have endured tragedy. As a future doctor, I will need to be able to encapsulate complex ideas in a way that others can understand and would find interesting in addition to empathizing with patients who are undergoing life-changing diagnoses. This assignment challenged me to express the humanity of this experience in a captivating way rather than simply recounting historical facts. This artifact demonstrates growth in my written communication skills and developed my cultural understanding of Argentina. This exercise in cultural analysis will help me work with a diverse patient population as a future healthcare provider.

Perdidos y Encontrados:

Las Historias Aterradoras e Increíbles de la Dictadura en Argentina

Cuando era niña, me fascinaban las películas de Disney, mi favorita de las cuales era *Enredados*. Esta película era un gran cuento de amor, tragedia, acción, y por supuesto magia. Empezaba con una cariñosa familia real: un rey, una reina, y una princesa bebé. Una noche, una bruja se escabulló al castillo y capturó a la bebé. La bruja crio a la bebé como suya, y la chica nunca supo el secreto oscuro de su infancia. La bruja hizo muchas reglas, la primera de las cuales era que la niña nunca saliera de la torre escondida en que vivían. Pero la chica era curiosa y una cosa la intrigó: Cada año, el mismo día de su cumpleaños, había un festival de luces en que miles de linternas flotaban en el cielo. Sin conocimiento de la chica, esas linternas se habían hecho en su honor como parte de una ceremonia de recuerdo de la desaparición de la princesa. La película contaba la historia de las aventuras de la chica en su camino para ver las linternas y al final, se descubrió su identidad verdadera y se reunió con su familia. A pesar de los muchos avatares de esta película, esa trama tan increíble no puede compararse a las historias tan reales, tan inconcebibles, y tan siniestras de la dictadura aterradora en Argentina. Durante el régimen del dictador Jorge Rafael Videla, más de 30 mil personas fueron desaparecidas y aproximadamente 500 bebés fueron robados de sus padres. Estos bebés fueron criados por sus secuestradores malvados, sin conocer que habían nacido en cautiverio. Mientras tanto, sus verdaderas familias luchaban para que volvieran a casa, honrando los aniversarios de su desaparición con marchas y ceremonias. La mayoría de los niños nunca se enteraron hasta su adultez, mientras muchas otras todavía no saben sus identidades verdaderas y, desafortunadamente, no tienen sus finales felices para siempre.

Para encontrar los detalles de esas desapariciones, debemos investigar el Proceso de Reorganización Nacional. El 24 de marzo de 1976, Argentina experimentó un cambio profundo de gobierno con un golpe de Estado. Las tres fuerzas armadas derrocaron a Isabel Martínez de Perón y formó la Junta de Comandantes en Jefe: Jorge Rafael Videla del ejército, Emilio Eduardo Massera de la Armada, y Orlando Ramón Agosti de la Fuerza Aérea. Esos tres lideraron un agenda radical en que fomentaron la exterminación de la subversión, extremismo, o terrorismo. Durante el tiempo de la Guerra Fría, la definición de personas subversivas, extremistas, o terroristas se refería a cualquier persona que apoyaba a las ideas comunistas, socialistas o marxistas, sin importar si era parte de la lucha revolucionaria armada o si solo querían difundir sus ideas. Para la Junta, sólo las ideas ‘subversivas’ eran suficientes para contaminar las mentes del público y amenazar al espíritu occidental y cristiano que querían proteger. Dentro de esta batalla entre ideologías, surgió una batalla armada en que la dictadura militar buscó erradicar los enemigos internos y disciplinar a la sociedad argentina. Estos cambios sociales vinieron con muchos cambios económicos. La Junta (con la pericia de José Alfredo Martínez de Hoz) aplicó un nuevo plan económico del enfoque neoliberal, es decir, un nuevo sistema con comercio libre, tasas de interés muy altas, y entrada liberada de capitales extranjeros. Esta nueva economía permitió a las elites tomar revancha contra las clases populares y resultó en una caída dramática del salario real, el crecimiento de la deuda externa, y el perjuicio de los trabajadores y sectores populares. Para avanzar este perjuicio y castigar a los considerados subversivos, la Junta creó un plan. Este plan debió ser clandestino porque otros países y organizaciones (como la Comisión de Derechos Humanos de la ONU) ya habían criticado a Chile por la represión. La Junta dividió el país en 5 zonas con varias subzonas y luego implementó un plan de cuatro pasos: Secuestro, Tortura, Detención, y Desaparición. En el primer

paso, secuestro, los militares cazaban a personas en sus listas negras de subversivos que incluyeron revolucionarios o cualquier persona con ideas que se opusiera al régimen. El segundo paso, tortura, tuvo el objetivo de extraer información de los subversivos a toda costa, incluyendo tortura física y psicológica. En el tercer paso, detención, las personas eran transportados a uno de los 500 centros clandestinos de detención de Argentina, donde la tortura continuaba. El paso final, desaparición, era un eufemismo para el asesinato de alguien que no renunciaba a su identidad comunista-socialista-izquierdista. Además, había la apropiación ilegal de menores. Los militantes secuestraron a mujeres embarazadas y cuando llegaba el momento del parto, las llevaban a hospitales, raptaban a sus bebés, y probablemente mataban a las madres. Gracias a grupos como Las Abuelas de Plaza Mayo, muchos de estos niños fueron encontrados y reunidos con sus familias.

Hoy en día, los centros de detención donde estos crímenes deplorables sucedieron se han convertido en museos para recordar esta historia y honrar a las víctimas del régimen. Durante la visita al Archivo Principal de la Memoria de Córdoba, donde había el centro de detención y tortura llamado D-2, muchos detalles me llamaron la atención. Cuando caminas hacia la entrada hay fotos de las personas desaparecidas que pasaron por o murieron en este centro. Las fotos eran numerosas y me sentí abrumada con todo los nombres y fechas. Cada papel encerraba una historia, una vida perdida en esta tragedia. Cuando entré al museo y me encontré con una de las miembros de familia de una de las niñas encontradas, estaba cautivada por su historia. Casi no podía creer que esta historia era real. Sentí una mezcla de emociones agridulces cuando oí que la sobrina de esa mujer tenía recuerdos de este lugar terrible, que ella fue criada por los asesinos de sus padres, y que finalmente fue reunida con su familia verdadera después de muchos años. Después de oír su historia, escuché a una estudiante que estaba estudiando la historia de este

centro de detención como su tesis de universidad. La admiré por su dedicación a recordar estos eventos y sentí agrado por el hecho de que los jóvenes tienen interés en honrar a las víctimas y prevenir otra atrocidad como esta. En mi opinión, una de las cosas más importantes que puede hacer para evadir estas monstruosidades es reflejar qué pasó y capturar evidencia para no perder la historia real. Esto me recuerda a cuando las tropas aliadas encontraron los campos de exterminio nazis. Llevaron un fotógrafo para capturar la brutalidad de los crímenes porque la verdad era tan violenta y tan malvada que si no tomaba fotos nadie iba a creerle. Por eso, me sentí agradecida que el museo tuviera muchos testimonios, como el fragmento de la víctima que contó una descripción vívida de la tortura asquerosa y traumática que soportaban los prisioneros.

Además, una parte del museo que me interesaba eran las fotos de los militares durante el juicio. A diferencia de otros países que dieron amnistía a los militares involucrados en las dictaduras latinoamericanas, Argentina decidió castigar a los que eran culpables de los crímenes clandestinos. Estos crímenes en contra de la humanidad eran tan inconcebibles, tan abominables, y tan inolvidables que la gente exigió que los militares fueran castigados por la ley. Cuando miré las fotos de los acusados de esos crímenes injustos, sentí una mezcla de emociones. En la foto, eran filas de hombres ancianos, con bastones y ojos cansados. Ya no eran los militares jóvenes, imponentes, y espantosos, pero al contrario eran hombres seniles, esmirriados, fatigados, y casi vulnerables. Pero este asco sentido de compasión se esfumó instantáneamente cuando vi los cuartos llenos de caras de personas matadas por esos militares. Sentí una pena indescriptible cuando vi las madres con sus bebés, las sonrisas inocentes de mujeres (casi chicas) jóvenes, y los hombres con todas sus vidas en frente de ellos mismos. Sentí una sensación desgarradora cuando vi las fotos vacías, que representaron a las víctimas que no podían ser identificadas. Me pregunté cuántas víctimas había realmente y si alguna vez descubriríamos toda la verdad oscura de lo que

Alanna McFadden

ocurrió aquí. Hay muchas teorías sobre que pasó, pero en realidad, nunca vamos a encontrar la realidad sencilla de esta tragedia porque, en palabras de Claudia Hilb: “*no hay verdades sencillas para pasados complejos*”. Me dio rabia cuando pensé en todas las vidas perdidas innecesariamente y todas las familias dejadas para recoger las piezas de sus vidas. Los militares iban a cumplir una sentencia para el resto de sus vidas miserables, pero esto no me sonó como justicia cuando pensé en qué poquito de vida se habían quedado.

No obstante, entre toda la oscuridad, hay brillo. Todo lo que se hace en la oscuridad debe salir a la luz. Los militares querían aterrorizar a la gente de manera clandestina, para que el mundo no se viera. Pero todos sus intentos para cumplir sus planes sin evidencia fallaron. Cada niño desaparecido que es encontrado es testimonio vivo de las consecuencias de la dictadura. Por eso, nadie olvidará y con gran esperanza nadie repetirá.

Bibliografía

AFP. (2020, January 14). *How the world discovered the Nazi death camps | The Times of Israel*. The Times of Israel.

<https://www.timesofisrael.com/how-the-world-discovered-the-nazi-death-camps/>

Glodowsky, F. (2021, March 28). *El Modelo Económico de Martínez de Hoz: A 45 años del inicio del régimen de valorización financiera de la Dictadura Cívico-Militar*. PAGINA12.

<https://www.pagina12.com.ar/331557-el-modelo-economico-de-martinez-de-hoz>

Martínez, José Ignacio. (2024). *Historia Contemporánea de Argentina y América Latina*. Córdoba: Edición del autor.